



ROMA



Editorial el Pirata

HISTORIA PARA NIÑOS

ROMA

MIGUEL ÁNGEL SAURA



Editorial el Pirata

PUNTOS CLAVE DE LA HISTORIA DE ROMA



753 a. C.
Fundación
de Roma

218 a. C.
Anibal cruza
los Alpes

44 a. C.
Asesinato
de Julio César

64 d. C.
Gran incendio
de Roma

509 a. C.
Proclamación
de la República
romana

73 a. C.
Espartaco y
la rebelión de
los esclavos

27 a. C.
Empieza
el Imperio romano



395 d. C.
División definitiva del Imperio



1453 d. C.
Caída del Imperio romano de Oriente

330 d. C.
Fundación de Constantinopla

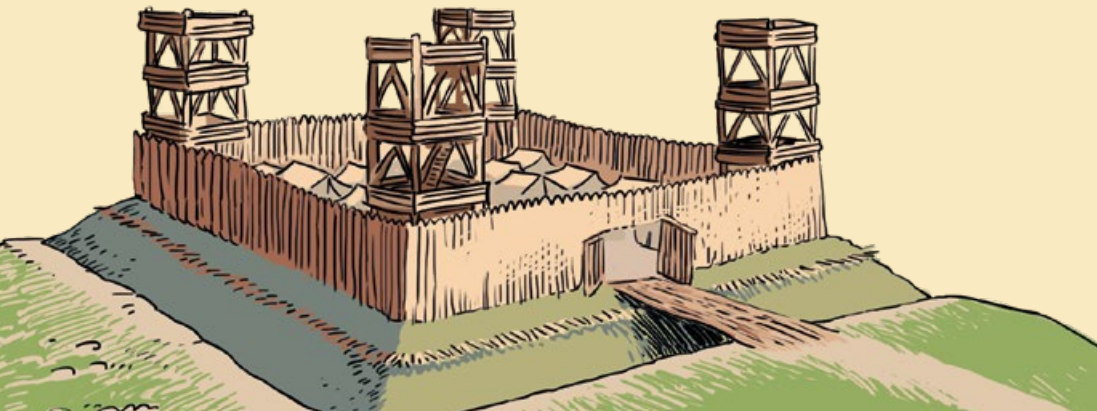
476 d. C.
Fin del Imperio romano de Occidente



ÍNDICE:

DE LA MONARQUÍA AL IMPERIO

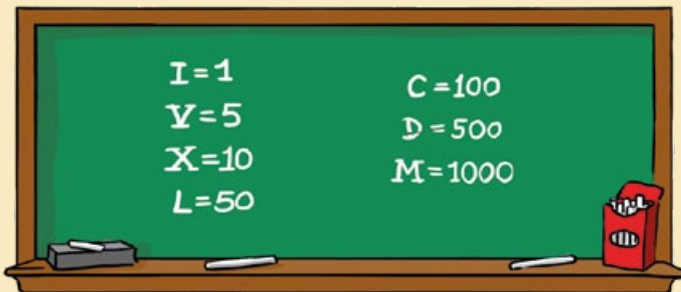
	Quiénes eran los romanos	8
	LA MONARQUÍA	9
753 a. C.	La fundación de Roma	10
	La religión romana	12
753 a. C.	Rómulo rey	14
716 a. C.	Los siete reyes de Roma	18
508 a. C.	Roma contra Porsena	20
	La sociedad romana y el papel de la mujer	22
	LA REPÚBLICA	25
	La conquista de Italia	26
396 a. C.	Roma conquista Italia – Los etruscos	28
387 a. C.	La invasión gala	30
343 a. C.	Las guerras samnitas	32
	Roma conquista el sur de Italia	34
280 a. C.	Las guerras pírricas	35
	A la conquista del Mediterráneo	36
264 a. C.	La primera guerra púnica	38
218 a. C.	Aníbal, el terror de Roma: La segunda guerra púnica	40
216 a. C.	Cannas, la mejor batalla de la historia	42
214 a. C.	La batalla de Siracusa y el rayo de calor	44
168 a. C.	La conquista de Macedonia – Falange vs. legión	46



154 a. C.	La guerra de Numancia	48
151 a. C.	La rebelión de Viriato	49
149 a. C.	La tercera guerra púnica	50
	La esclavitud en Roma	52
	Las consecuencias de las conquistas llevan a la primera guerra civil	54
133 a. C.	Las reformas de los Gracos	56
113 a. C.	Mario contra los germanos	58
82 a. C.	Sila, el dictador pelirrojo	59
73 a. C.	El primer triunvirato y la rebelión de los esclavos	60
58 a. C.	Julio César: La guerra de las Galias	65
49 a. C.	La segunda guerra civil – Cruzar el Rubicón	66
48 a. C.	César dictador	68
42 a. C.	Los herederos de César: la hora de Marco Antonio	70
32 a. C.	Marco Antonio contra Octavio: la batalla de Accio	72



	EL IMPERIO	75
27 a. C.	Augusto, el primer emperador	76
14 d. C.	Tiberio, el vividor	78
37 d. C.	Calígula, el loco	80
41 d. C.	Claudio, el escritor	82
54 d. C.	Nerón y el incendio de Roma	83
	Dos mujeres que pusieron en jaque a Roma	84
69 d. C.	Vespasiano y el Coliseo	86
	Los gladiadores	88
79 d. C.	Tito, el saqueador	90
81 d. C.	Domiciano, el combatiente	91
98 d. C.	Trajano, el gran comandante	92
117 d. C.	Adriano, el emperador barbudo	94
180 d. C.	Cómodo, el gladiador	96
284 d. C.	Diocleciano, el jubiado	97
	La crisis del siglo III	98



306 d. C.	Constantino, el cristiano	100
330 d. C.	Fundación de Constantinopla: una nueva Roma	101
379 d. C.	Teodosio y el fin del mundo antiguo	102
	Las invasiones bárbaras	103
395 d. C.	La división del Imperio	104
455 d. C.	El saqueo de Roma: los vándalos toman Roma	106
476 d. C.	El fin del Imperio romano de Occidente	108
	El Imperio bizantino	109
1453 d. C.	La conquista de Constantinopla	110

FIN DEL IMPERIO ROMANO



QUIÉNES ERAN LOS ROMANOS



Los romanos fueron un pueblo muy importante. Pese a que eran gente muy violenta, tenían esclavos y se comportaban como **abusones** con el resto de las civilizaciones del mundo, no se puede negar que aportaron mucho a lo que ha acabado convirtiéndose en la **cultura occidental**. Y es que este libro no trata sobre cómo se hicieron ciertas leyes o se construyeron ciertos acueductos. Es, antes que nada, la historia de los hombres y mujeres que transformaron un puñado de cañas de barro en un **imperio**. Acompáñanos para descubrir la mayor aventura de todos los tiempos: **la historia de la antigua Roma**.

PARTE I: LA MONARQUÍA



La leyenda de Rómulo y Remo

Según las antiguas leyendas, hace muchos años, había una ciudad llamada **Alba Longa**, gobernada por dos reyes hermanos: Amulio y Numitor.

Un día, Amulio decidió gobernar solo. Encerró a su hermano en una mazmorra y a la hija de este, **Rea Silvia**, la ordenó sacerdotisa para que no pudiera tener hijos. Pero el dios de la guerra, Marte, se enamoró de ella y tuvieron dos gemelos, **Rómulo y Remo**. Cuando Amulio se enteró, ordenó que arrojasen a los niños al río Tíber. Sus sirvientes, que no querían matarlos, los dejaron en una cesta en el río, que acabó encajando en unas raíces.

Una **loba** oyó llorar a los bebés, los llevó a su cueva y los amamantó con su leche hasta que un pastor los adoptó. Cuando se hicieron mayores, se enteraron de quiénes eran en realidad. Regresaron a Alba Longa, mataron a Amulio y volvieron a hacer rey a su abuelo Numitor.





Más tarde, decidieron fundar su propia ciudad y escogieron un lugar cerca de donde su cesta había embarrancado. Para decidir cuál de los dos le pondría nombre a la ciudad, acordaron que sería el que avistase más pájaros. Remo vio seis y Rómulo doce, así que la ciudad llevaría su nombre.

Rómulo construyó una pequeña **muralla** y juró solemnemente que mataría a cualquiera que la atravesara sin permiso. Su hermano Remo, que tenía muy mal perder, derribó un trozo de muro y lo cruzó mientras se burlaba de las débiles defensas de la ciudad. Fiel al juramento, Rómulo lo **mató** golpeándolo con una gran piedra.

Pero toda esta historia de los gemelos es una **fábula** mitológica que, a día de hoy, aún no se ha podido demostrar si tiene parte de verdad o es totalmente inventada.

Al principio, la religión romana se basaba en una serie de sencillos rituales que pretendían garantizar las **cosechas**. En una sociedad principalmente agrícola, la práctica religiosa consistía en pequeños **sacrificios** para conseguir, por ejemplo, que lloviera en los veranos secos. En otras ocasiones, se observaba el **vuelo de los pájaros** para intentar adivinar el futuro.

Estos rituales fueron haciéndose más complicados y, muy pronto, empezaron a nombrar **sacerdotes** y a celebrar **ceremonias** más espectaculares. En ellas, se sacrificaban animales de granja mientras los sacerdotes intentaban adivinar el futuro examinando el hígado de los animales sacrificados. Estas ceremonias solían acabar con un **banquete** público.

Los romanos de la época republicana creían en **Júpiter**, dios del rayo y las tormentas, y edificaron el templo más grande de Roma en su honor.



También creían en **Marte**, el dios de la guerra, y en **Juno**, una diosa con dos caras que protegía las puertas. Con el tiempo, la religión romana se vio **influida** por la de los pueblos que conquistaban. Cuando los romanos invadieron **Grecia**, la mitología griega, llena de interesante historias sobre dioses y héroes, cambió la forma en que los romanos veían a los dioses. Conforme los dioses griegos pasaban a formar parte de la mitología romana, las antiguas y sencillas prácticas religiosas cayeron en el olvido.

Dioses de importación

Los dioses griegos no fueron las únicas deidades extranjeras que acabaron formando parte de la religión romana. Cuando **Egipto** fue conquistado por Augusto, el primer emperador, el culto a la diosa **Isis** se hizo muy popular entre las mujeres, porque era la protectora de la maternidad y la infancia. Por

otra parte, los soldados que combatían en Oriente trajeron a Roma el culto a **Mitra**. En esta religión, estaban obligados a mantener en secreto los rituales del culto, pero nos ha llegado que el bautismo de los fieles se hacía utilizando sangre de **toro**. Todas estas religiones tradicionales romanas fueron prohibidas por el emperador Teodosio, quien decretó que el cristianismo era la única religión permitida en el imperio.



RÓMULO REY (Aproximadamente 753 a. C.)

El rapto de las sabinas

Según el mito, para poblar la nueva ciudad, Rómulo acogió a todos los que quisieran vivir allí. Pronto llegaron a Roma esclavos fugados, bandidos y refugiados de otras ciudades, casi todos hombres. Había pocas **mujeres**, si Rómulo no conseguía que llegaran más, la ciudad no duraría demasiado.

Decidió invitar a sus vecinos, los **sabinos**, a una gran fiesta de inauguración de la ciudad, con música, comida y carreras de carros. Los sabinos eran muy aficionados a las carreras y, mientras se distraían apostando y bebiendo vino en la pista construida en las afueras, los romanos **secuestraron** a las chicas sabinas y se refugiaron tras las murallas. Cuando sus padres reaccionaron, ya era demasiado tarde, así que volvieron a casa y empezaron a organizar un **ejército** para atacar a los romanos y rescatar a sus hijas.

Mientras tanto, en la ciudad, los romanos pidieron a las chicas que se **casaran** con ellos y tuvieran hijos. Pero las sabinas les hicieron prometer que, si se casaban, ellas mandarían en casa y no tendrían que limpiar ni cocinar. Los romanos aceptaron y pronto se celebraron bodas y empezaron a nacer bebés.

Y así es como la mitología latina explica el porqué de que las mujeres romanas tuvieran más autonomía que las de otras culturas de su época.



La traición de Tarpeya

Siguiendo con el mito, se dice que el comandante sabino **Tito Tacio** decidió atacar a los romanos y fue con sus hombres a examinar las defensas de la ciudad. Su único obstáculo era una pequeña **fortaleza** en un punto de las murallas. La joven **Tarpeya**, la hija del hombre a cargo de la fortaleza, se ofreció a abrirles la puerta con una condición:

–Quiero eso que lleváis en los brazos –dijo, señalando los **brazales** de oro que llevaban los sabinos.

Esa noche, el ejército sabino llegó a la fortaleza y Tarpeya les abrió la puerta. Los sabinos entraron y ella les recordó que debían darle lo que llevaban en los brazos. Los soldados le fueron arrojando encima sus **escudos** a medida que entraban. Tarpeya murió aplastada bajo el peso de los escudos y los sabinos atacaron a los romanos por sorpresa.



RÓMULO REY (Aproximadamente 753 a. C.)

TAL VEZ NO SABÍAS QUE...

La roca Tarpeya era un **precipicio** de 25 metros de altura, con rocas afiladas al fondo. Estaba en la Colina Capitolina y se dice que allí murió Tarpeya. El lugar se destinaba a un tipo de **pena de muerte** llamada *precipitatio*: arrojar al condenado por el barranco. Esta forma de ejecución se reservaba para los acusados de **traición**.



La batalla por las sabinas

Los sabinos pillaron por sorpresa a los romanos, pero estos se prepararon rápidamente para la batalla. Y cuenta la leyenda que, cuando estaban a punto de luchar, las **sabinas** salieron de casa y se interpusieron entre los dos ejércitos para detener la pelea.

Decían que, si ganaban los romanos, quedarían huérfanas y, si ganaban los sabinos, viudas. Así que los dos bandos hicieron las paces, celebraron un banquete y se **unieron** en un solo pueblo. Rómulo y Tito Tacio gobernarían como iguales. Para aconsejarlos, se creó el **Senado**, un grupo de ancianos compuesto por doscientos hombres, cien de cada pueblo. Poco después, Tito Tacio murió y Rómulo volvió a ser el único rey de Roma.



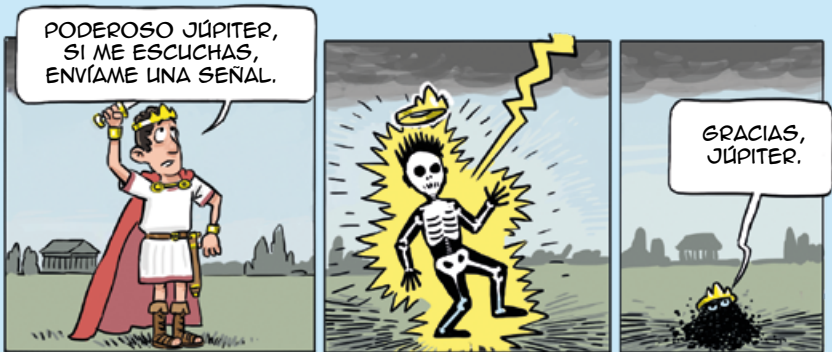
La muerte de Rómulo

Existen **dos versiones** sobre la muerte del fundador mitológico de Roma. Una dice que el dios de la guerra, **Marte**, se lo llevó al cielo en un carro volador. Según la otra versión, los **senadores** estaban hartos de que Rómulo reinara como un tirano y lo mataron a traición. Para deshacerse del cadáver, lo despedazaron y cada uno se llevó un trozo escondido bajo la toga.

LOS SIETE REYES DE ROMA (716-509 a. C.)

Cuando Rómulo murió, los romanos eligieron como rey a **Numa Pompilio**, que organizó la **religión romana**, con sus templos, sacrificios y sacerdotes.

Después de Pompilio, gobernó **Tulio Hostilio**. Solo le interesaban la **guerra** y las conquistas, no le preocupaba la religión. Pero una terrible plaga hizo enfermar a los romanos y decidió pedir ayuda a **Júpiter**, dios de las tormentas y protector de Roma. Según los romanos, al dios no le hizo gracia que solo se acordaran de él cuando las cosas iban mal, así que mató al rey lanzándole un **rayo**.



Después de Tulio, **Anco Marcio** fue elegido rey y fundó la ciudad de Ostia, en la que siglos después el emperador Claudio mandaría construir el puerto más importante de Roma.

Tras su muerte, gobernó **Tarquinio Prisco**, de origen etrusco, un pueblo del norte de Italia. Financió la alcantarilla llamada **Cloaca Máxima** y el **Circo Máximo**, un estadio para carreras de carros.

Se dice que a los hijos de Anco Marcio no les sentó muy bien que el nuevo rey fuera Tarquinio y no ellos, así que contrataron **asesinos** para matarlo. Cosa que no les sirvió de

mucho, porque la reina Tanaquil, viuda de Tarquinio, convenció al Senado de elegir rey a su yerno, **Servio Tulio**.

Tulio ordenó construir la primera **muralla** que abarcaba las siete colinas de Roma. Pero no debía ser muy buen padre, porque su hija Tulia y su marido Lucio Tarquinio acabaron tirándolo por una escalera y atropellándolo con un carro. Tarquinio se apoderó del trono y fue conocido como **Tarquinio el Soberbio**.

Lucrecia y la caída de la monarquía

Tarquinio se comportó como un **tirano**, asesinando a quien le llevase la contraria. Se hizo construir un trono de marfil. La cosa se salió de madre cuando su hijo Sexto violó a una pobre chica llamada **Lucrecia**, a la que había intentado seducir varias veces sin éxito.

Lucrecia explicó lo sucedido a su familia y, para lavar la afrenta cometida por Sexto, se suicidó clavándose un **puñal** en el pecho. Cuando el Senado lo descubrió, aprovechó que Tarquinio estaba fuera y le prohibió volver a Roma. La ciudad no tendría más reyes y, en su lugar, se adoptó un sistema de gobierno llamado **república**.

Desde entonces, el Senado elegía a dos gobernantes cada año, para que se vigilaran el uno al otro y nadie acumulara demasiado poder. Los llamaron **pretores** o **cónsules**.

Podemos decir que fue la muerte de Lucrecia la que llevó a la **revuelta** que acabó con la monarquía.

